



Estudio Comparativo entre Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes, D.Q. y Letanías a Nuestro Señor Don Quijote de Rubén Darío

Ada Rodríguez, Visencio Azuaje y Carolina Moubayed

Universidad Pedagógica Experimental Libertador,
Instituto Pedagógico de Barquisimeto, Venezuela

Resumen

Este trabajo consiste en una revisión comparativa de las obras Don Quijote De La Mancha de Miguel de Cervantes, D. Q. y Letanías de Nuestro Señor Don Quijote de Rubén Darío atendiendo al estudio de intertextualidad, de género y de tema. El análisis del corpus se rige por un enfoque metodológico interdisciplinario que incluye algunos de los presupuestos teóricos de Mijail Bajtin (1989) y Heinrich Plett (1999); igualmente se sustenta en los planteamientos de Claude Pichois (1969) para el estudio comparado de tipo Causal. Los resultados de este estudio permiten observar básicamente que: a) El paso del T2 al T1 conlleva a transformaciones en la carga simbólica o significativa de los textos; b) Para establecer el diálogo entre las obras es necesario contrastar las relaciones temáticas entre los textos que consienten a uno insertarse en el otro y c) El lector requiere de una competencia pragmática que le permita observar el cruce intertextual en los textos literarios. Este estudio recoge algunos de los resultados de la Fase I del Proyecto “Literatura Comparada: Caribe, Latinoamérica y Europa. Estudio de reescritura e intertextualidad, de género y de tema en obras de autores latinoamericanos, caribeños y españoles”.

Palabras clave: Intertextualidad, reescritura, literatura comparada.

Étude Comparative entre Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes, D.Q. et Léthanies à Notre Seigneur Don Quijote de Rubén Darío

Résumé

Ce travail consiste à une révision comparative des travaux Don Quijote de la Mancha par Miguel de Cervantes, D. Q. et Letanias a Nuestro Señor Don Quijote, les deux par Rubén Darío; il est basé sur une étude de l'intertextualité, à propos de genre et thème. L'analyse du corpus comprend une approche méthodologique interdisciplinaire qui en inclut quelques-uns des propositions théoriques de Mijail Bajtin (1989) et Heinrich Plett (1999); il s'est aussi concentré sur la proposition comparative de Claude Pichois (1969), spécialement celle du type Cause. Les résultats de cette étude permettent d'observer fondamentalement cela : a) Le passage du T2 au T1 produit des transformations sur le poids symbolique ou significatif des textes; b) pour établir le dialogue entre les oeuvres, il faut contraster les rapports thématiques des textes qui s'accordent pour s'insérer l'un dans l'autre et c) Le lecteur a besoin d'une compétence pragmatique lui permettant d'observer le croisement intertextuel dans les textes littéraires. Cette étude montre quelques résultats de la Phase I du Projet « Littérature Comparée: Caraïbe, Amérique latine et Europe. Étude de Réécriture et intertextualité, de genre et de thème dans des travaux d'écrivains Latino-américains, antillais et espagnols ».

Mots-clés: Intertextualité, réécriture, littérature comparée.

Comparative Study of Miguel de Cervantes's Don Quixote, D.Q. and Ruben Dario's Litanies to our lord Don Quixote

Abstract

This article is a comparative revision of Cervantes's Don Quixote, D.Q. and Ruben Dario's Litanies to our lord Don Quixote based on the study of intertextuality, genre and theme. Corpus analysis is based on an interdisciplinary methodological approach which includes some of Mijail Bajtin (1989) and Heinrich Plett's (1999) theoretical presuppositions (1989); it is also based on Claude Pichois's (1969) propositions for the causal type of comparative study. The results of this study show that: a) the passing of the T2 to T1 leads to transformations in the symbolic or

semantic load of the texts; b) to establish the dialogue between the two works it is necessary to contrast the thematic relations between the texts that can be inserted into one another, and c) readers need to have a level of pragmatic competence which allows them to observe the intertextual crossing in the literary texts. This article presents some of the results of the first stage of the project “Compared Literature: the Caribbean, Latin America and Europe. Study of rewriting and intertextuality, genre, and theme in the works of Latin American, Caribbean and Spanish authors”.

Key words: Intertextuality, rewriting, comparative literature.

(...) el texto de una obra literaria es heterotextual, penetrando de alteridad, de otras palabras que las propias. (...) La palabra no es un “punto”, algo fijo, un sentido dado, sino un “cruce de superficies textuales”, un “diálogo de varias escrituras”. Este diálogo se entabla entre tres lenguajes: el del escritor, el del destinatario (esté fuera o dentro de la obra) y el del contexto cultural, actual o anterior. Así la palabra, que es doble, que es “una y otra” a la vez, puede considerarse de modo horizontal o vertical: horizontalmente, la palabra pertenece a la par “au sujet de l’écriture et au destinataire”; y verticalmente, al texto en cuestión y a otros anteriores o diferentes.

Julia Kristeva¹

Introducción

Este trabajo conforma la Fase I del Proyecto *Literatura Comparada: Caribe, Latinoamérica y Europa. Estudio de reescritura e intertextualidad, de género y de tema en obras de autores latinoamericanos, caribeños y españoles*; la señalada fase corresponde a la revisión de las obras *Don Quijote De La Mancha de Miguel de Cervantes, D.Q.* y *Letanías de Nuestro Señor Don Quijote de Rubén Darío* atendiendo al estudio de intertextualidad, de género y de tema que permite correlacionar esas obras.

En el caso que atañe a este trabajo se seguirá un componente metodológico interdisciplinario, apoyados en algunos de los presupuestos teóricos de Mijail Bajtin (1989), citado por Viñas Piquer (2002), y Heinrich Plett (1999) en relación a la revisión intertextual, dialógica y polifónica; este trabajo se sustenta igualmente en los planteamientos de Claude Pichois (1969). En lo concerniente al estudio comparado, esta investigación se sostiene en la Comparación de tipo Causal pues se revisarán, desde una perspectiva hermenéutica, los posibles determinantes históricos, sociales, espirituales y psicológicos del autor receptor con respecto al autor que le ha servido de fuente. Para establecer el diálogo entre las obras en revisión, este estudio contrastará las relaciones temáticas entre los textos que permiten a uno insertarse en el otro - intertextualidad-; esto llevará al estudio de tema y a la revisión de cambio de género.

Marco Teórico

Polifonía, Dialogismo y Voces Enmarcadas

Antes de abordar la interrelación existente entre las obras en estudio, se revisarán algunos postulados teóricos que respaldan este trabajo como los de Mijail Bajtin y algunas propuestas de Heinrich Plett.

El término intertextualidad es acuñado a partir de los estudios de Mijail Bajtin, Julia Kristeva y Tzvetan Todorov. Bajtin concebía el estudio de la lengua como un diálogo vivo; este investigador sentía que en todo lo que leía, oía voces y relaciones dialógicas entre ellas; también señalaba que las palabras para el hablante pueden existir desde varias esferas, dos de ellas son: a) como palabras ajenas repletas de ecos de enunciados de otros; esto es, con significados que otros individuos les han atribuido por el uso y b) como palabras propias que se usan en una situación determinada, con una intención establecida. De lo anterior Bajtin deduce que las palabras no son verdaderamente de nadie puesto que todo discurso incorpora palabras ajenas, ecos de otros enunciados y esto es lo que permite la interrelación dialógica.

Así, cuando se revisa la otredad de un discurso, lo que se pretende es encontrar, implícita o explícitamente, la voz de otro. Este planteamiento trae consigo una suerte de revisión del “*continuum* histórico” al comprender que cualquier texto en revisión está precedido de otros textos o enunciados con sus propios significados y, al ser retomados, de alguna manera legan estos significados al nuevo texto que, necesariamente, se construye con palabras prestadas de discursos anteriores. Esta postura intenta, de algún modo, borrar el abismo existente entre los estudios estructurales de los formalistas rusos y los marxistas concediéndole una especie de función social al lenguaje; de este modo se unifican las nociones de emisor y receptor con el contexto histórico y social en los que se produce el acto de comunicación e, inevitablemente, el significado. Consecuentemente, Bajtin entiende el texto como una forma de comunicación y está condicionado por lo que otros textos han dicho del tema; a la par, ese texto condicionará lo que otros, a su vez, señalarán colateralmente. Desde esta perspectiva, un texto literario contiene un modo de comunicación bidireccional puesto que, además del autor-emisor y de los pretextos que lo acompañan, incorpora al lector quien adicionalmente lleva muchas voces que resuenan en su interior.

La teoría de Bajtin permite comprender que el discurso de la novela es amplio, abierto a la riqueza social, repleto de voces que resuenan y que establecen relaciones entre diálogos anteriores y posteriores que unen tiempos y espacios distintos y, muchas veces plantean interrogantes que otros textos podrán responder; lo interesante de esto es observar lo que las voces de los textos representan para el hombre en el tiempo en que los textos son leídos.

El dinamismo de las voces dentro de otras voces es lo que Bajtin denominó *voces enmarcadas o interdiscursividad*; este mismo concepto fue definido por Julia Kristeva posteriormente como intertextualidad (diálogo entre textos) y por Genette y Barthes como *Palimpsesto*; estos últimos investigadores se refirieron sólo al nivel textual desechando la propuesta bajtiniana relacionada con el uso de una ideología determinada, siempre impregnada de nuevos significados en su re-contextualización puesto que es manejada con nuevos fines discursivos; los textos varían porque varían las circunstancias sociales.

Parodia, Ironía y Estilización

Bajtin señaló la estilización como una técnica utilizada por un autor que le permite la apropiación de palabras ajenas para expresar sus propias ideas; muchas veces un autor recurre a la parodia o a la ironía para lograr subvertir haciendo uso de dos voces en un mismo discurso (la voz del parodiado y la de quien parodia), esto permite cuestionar la voz del parodiado y, por lo tanto, la voz oficial del mundo que él representa en tanto que voz de autoridad o forma expresión de poder.

Intertextualidad

En ese mismo orden de ideas, Plett señala -en su artículo *Intertextualities* (1999)- que lo interesante de un trabajo de revisión intertextual es detectar qué marcadores indican la intertextualidad y esto presupone la existencia de un arsenal de signos intertextuales; a la par comenta que hay varios tipos de intertextualidad análoga a los componentes de un código:

- 1) Intertextualidad material (particularizante): repetición de signos.
- 2) Intertextualidad estructural (generalizante): Repetición de reglas.
- 3) Intertextualidad material-estructural (particularizante-generalizante): repetición de signos y reglas en dos o más textos.

El estudioso igualmente explica que para percibir intertextualidad por lo general se destacan, desde el punto de vista estructural, una suerte de “citas gramaticales” con los siguientes elementos estructurales básicos:

1. El texto de la cita (T1): el texto en el que ocurre la cita (= texto objeto)
2. El pre-texto (T2): el texto de donde es tomada la cita (= texto fuente)
3. La cita propiamente dicha (C).

Partiendo de estos tres tipos de cita, un texto puede ser referido totalmente en un pre-texto subsiguiente o retomado de manera parcial; Plett afirma que así como se añade o multiplica una cita, de la misma manera se añaden o multiplican los contextos. Para el autor, el resultado de este procedimiento es el *collage* o el *montaje* retomando un término propuesto por Klotz (1976). La cita, según Plett,

(...) está siempre embebida en dos contextos: el contexto C1 del texto de la cita y el contexto C2 del pre-texto y, dado que estos contextos son por definición no-idénticos, cada cita implica un conflicto entre ella y su nuevo contexto; este fenómeno se denomina interferencia (p. 11).

Plett advierte que el *recipiente*, nombre con que denomina al lector, requiere de una especie de *Competencia de Cita* que le permita decidir si una cita lo es realmente; en otras palabras, el lector necesita de una *presuposición pragmática* que, además de un individuo que se comunica, incluye también la evidencia concreta de un pre-texto. En el citado poético, el autor de un texto que cita (T1) reemplaza fragmentos literarios de los pre-textos en sus propios textos literarios con cierta intención en un intento por enfrentar a su audiencia con *espejos de la realidad* en el texto literario. Este tipo de textos, ilustra Plett, de alguna manera engloban una paradoja: *la realidad de la literatura figurada por la literatura es literatura*.

Finalmente, Plett indica que existen varios tipos de intertextualidad:

1. Un texto \Rightarrow un texto: cuando el texto se cita a sí mismo, se trata de un prototipo de intertextualidad que se mantiene como un tipo de abstracción de su propia dimensionalidad.

2. Un texto \Rightarrow muchos textos: serie de intertextos procedentes de un texto previo.

3. Muchos textos \Rightarrow un texto: collage, si se compone de segmentos heterogéneos de varios pre-textos.

4. Muchos textos \Rightarrow muchos textos: constituye la experiencia promedia de la intertextualidad, en ella múltiples textos confluyen en una infinidad de nuevos discursos.

Adicionalmente propone los tipos de intertextualidad de género:

A En el campo de la intertextualidad material, por ejemplo:

I. Intermediática: 1. verbal \Rightarrow no verbal.

a) pictórica

b) acústica

2. no verbal \Rightarrow verbal

II. Interlingüística: 1. Francés \Rightarrow inglés

2. Francés \Rightarrow alemán

B. En el campo de la intertextualidad genérica, como ejemplos señala:

Épica \Rightarrow drama.

Comparatística

Pichois (1969) plantea unos parámetros para la metodología comparatística que hasta hoy en día han sido considerados como los más completos por muchos autores que investigan en el área. Los estudios comparados o comparativos conforman una metodología de trabajo que permite poner en relación dos o más obras partiendo del diálogo que se establece entre ellas. Pichois señala que el estudio comparado conlleva a analizar obras de diferentes autores o de un mismo autor de igual o diferente nacionalidad. Una de las posibilidades de comparación es la denominada *comparación causal* que consiste en el estudio de dos o más obras escritas por autores de nacionalidad diferente tomando en cuenta una dimensión extraliteraria: la proyección hacia el contexto sociohistórico.

Marco Metodológico

Revisión de Temas

Don Quijote de la Mancha

Don Quijote de la Mancha, símbolo de una era en la Literatura Española, ha sido siempre catalogado como la máxima expresión de la literatura ibérica. Para la Crítica Literaria, el Quijote representa todo un cambio en el acto de escritura y el cuestionamiento de dos corrientes filosóficas del pensamiento -Idealismo y Realismo- que imperaron en el siglo XVI y XVII. Toda la Crítica concuerda en señalar que, por una parte, Sancho representa el apego a los valores materiales; don Quijote, por otra parte, ejemplifica la entrega a la defensa de un ideal libremente asumido. A pesar de parecer dos personajes contrarios, no lo son, sino complementarios; estos personajes muestran la complejidad de la persona, apegada a lo material y también a sus ideales.

Don Quijote es también la representación de valores de vida. Se vuelve caballero andante para librar al mundo de la injusticia y desde el principio aspira inmortalizarse como personaje literario, inspirado en su ideal literario caballeresco, Amadís de Gaula; esto implica que el Quijote quiere hacer el bien y vivir la vida en los ideales de perfección de la literatura. Se propone realizar todas las hazañas y proezas que lo lleven a su transformación: “todo aquello que pueda hacer perfecto y famoso a un andante caballero”. Por eso imita a Amadís de Gaula –considerado como el mito medieval de la caballería andante en el mundo de las letras-. De todo ello se desprende que el *Quijote* es una excelsa síntesis de vida, immortalizada por la literatura; también, como el Caliban de Shakespeare, El Quijote ha ido configurándose en una especie de hito que representa los valores esenciales de un hombre. Esta lectura que los autores influenciados, evidentemente, hacen del personaje lleva a que éste sea utilizado como excusa para construir un discurso con unas intenciones específicas esgrimiendo, como lo indicaba Bajtin, la voz simbólica del personaje.

El eco de la voz de El Quijote lleva a apreciar que entre esta obra y las que se señalan a continuación se presenta un tipo de intertextualidad en la que, según lo propone Plett, un texto puede verse expresado en muchos textos; de esta forma se encontrarán en D.Q -el texto recipiente o T1- algunos elementos que pueden ser comprendidos como especie de citas, como también lo señala Plett, que se definen como una serie de intertextos provenientes de El Quijote que se constituye en el texto fuente o T2. Además la intertextualidad material que se genera entre los dos textos recurre a dos tipos de manifestación: una verbal/verbal que no señala Plett y una efectivamente no verbal /verbal. En el primero de los casos, el T1 retoma fragmentos de texto del T2; en el segundo caso hay una alusión a la significación no verbal del personaje que es retomado por el texto recipiente en el que se verbaliza Don Quijote en una nueva significación. Estos dos procesos permiten observar en el T1 la voz del personaje cervantino que se encuentra de manera original en el T2; así se puede hablar de polifonía discursiva entre los dos textos en revisión.

El elemento común que permite generar ese diálogo bajtiniano entre los textos es precisamente el tema significado en el uso de un mismo personaje en dos obras de autores que comparten una misma lengua pero que presentan valores culturales distintos y que escriben en dos momentos distantes en el tiempo: El tema de Cervantes dibujado en El Quijote y su sueño de cambiar el mundo por uno mejor, partiendo de los antiguos ideales, es tomado por Rubén Darío con una nueva carga significativa. A continuación se apreciará la manera como los indicios textuales llevan a un lector provisto de una *Competencia de Cita*, como la denomina Plett, a encontrar lazos de analogía entre los dos textos en estudio.

D.Q.

Partiendo de las anteriores observaciones se puede observar cómo Rubén Darío asume al Quijote a manera de símbolo mediante un proceso de Intertextualidad material (particularizante), en términos de Plett, en la que se elabora una repetición de signos. En D.Q., Darío asocia al “abanderado” deseoso de curar y salvar a todos los soldados y a su patria de un ataque militar, no precisado en la obra, con el caballero andante cervantino cuya misión es defender al mundo de la maldad. El personaje denominado en el transcurso de la narración como D.Q. porta la bandera de la nación de la misma forma en que el Quijote lleva su armadura, su caballo y su escudo como símbolos de la caballería. Así se establece la analogía entre las nociones soldado-militar y caballero-guerrero ambos elementos como símbolo de la defensa de los ideales. En la cita del T1 (D.Q) que refiere “Tendría como unos cincuenta años, más también podría haber tenido trescientos” permite observar dos aspectos o dos posibles significados:

1. La lucha por la defensa de los ideales y la patria es un tema antiguo y común a todas las culturas.

2. Al distanciar al personaje en el tiempo “trescientos años” se permite establecer el momento histórico en el que vivía Darío: El Quijote escrito en 1605 y 1615 sirve de señalamiento a algunos hechos históricos, social y políticamente significativos para las sociedades latinoamericanas acaecidos entre 1905-1915. Estas fechas podrían relacionarse con la de la Revolución Mexicana, iniciada en 1910, en vista de que esa década coincidió con el interés y la preocupación de los escritores latinoamericanos por escribir en atención a sus características específicas y sus propias dificultades sociales. Esa década coincide también con la ocupación de Nicaragua por los marines norteamericanos².

El tema del guerrero es la excusa perfecta del autor para mostrar los problemas sociales que atraviesa el país nicaragüense a inicios del siglo XX; el señalado tema es tomado para mostrar un pueblo que lucha por sus ideales pero que ya se encuentra cansado y casi vencido de batallar sin lograr salir del vacío; también la lucha del Quijote había sido infructífera en la obra original o T1, por lo que el caballero terminó deponiendo sus armas (escudo y lanza) para rendirse ante la cruel realidad. La imagen del Quijote retomada por D. Q. es, precisamente la de la derrota:

Estábamos perdidos, perdidos sin remedio. No lucharíamos más. Debíamos entregarnos, como prisioneros, como vencidos. Cervera estaba en el poder del yanqui. La escuadra se la había tragado el mar, la habían despedazado los cañones de Norte América. No quedaba ya nada de España en el mundo que ella descubriera.

En el fragmento de texto antes presentado se puede apreciar la carga significativa que lleva el T1 en el que se ha insertado el personaje Cervantino del T2; evidentemente, como lo afirmaba Bajtin, ese personaje permite al T1, que es un nuevo texto, construirse con palabras prestadas del discurso de Don Quijote que le resulta anterior. La voz del otro lleva a distinguir ese “*continuum* histórico” al que hacía referencia Bajtin dado que en el T1 se precisa una suerte de *función social del lenguaje* al presentar al tema quijotesco en un nuevo contexto histórico y social; en ese nuevo contexto se produce un nuevo acto de comunicación y su nuevo significado. De esta manera, los presupuestos teóricos bajtinianos hacen ver como el T1 de alguna forma está condicionado por lo que el T2 había dicho del tema y condicionará lo que el T1 a su vez señala en torno al mismo.

La apropiación de palabras ajenas para expresar sus propias ideas, lleva a Rubén Darío a cuestionar al mundo político y social que lo rodea; para que este nuevo significado logre construirse en este nuevo texto, debe haber una idea significativa común contenida en el T2 que permita a un autor recipiente la extrapolación de la carga semántica y, necesariamente, al lector la comprensión de este tipo de mensajes en el T1; estudios sobre el valor simbólico subyacente en la represen-

tación del loco y El Quijote como herramienta de subversión, ya han sido parcialmente realizados en investigaciones previas de la autora de este trabajo³.

Como lo establece Plett, el lector echa mano de su *presuposición pragmática* además de la evidencia concreta del pre-texto o del T2 puesto que sin ella no lograría evidenciar el diálogo que se establece entre los textos, en este caso particular D.Q de Rubén Darío y Don Quijote de Cervantes. El tipo de citado es el que Plett denomina “Citado poético” en el que *el autor de un texto que cita (T1) reemplaza fragmentos literarios de los pre-textos en su propios textos literarios con ciertas intención en un intento por enfrentar a su audiencia con espejos de la realidad en el texto literario.*

Además de lo antes expuesto, a continuación se especifican los indicios puntuales que permiten evidenciar la intertextualidad entre ambas obras.

Intertextualidad

Don Quijote- D.Q.

La asociación entre las obras Don Quijote y D.Q se logra sólo con tres fragmentos del cuento que revelan los nexos de analogía e intertextualidad entre los personajes y, por consiguiente, entre los temas:

1. Las iniciales D.Q.
2. La frase: “Tendría como unos cincuenta años, más también podría haber tenido trescientos”.
3. El final del relato donde se establece por completo la analogía de personajes:

“De pronto creí aclarar el enigma: Aquella fisonomía, ciertamente, no me era desconocida.

_ D.Q. -le dije- está retratado en este viejo libro. Escuchad: Frisaba la edad de nuestro hidalgo por los cincuenta años: era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada, o Quesada, que en esto hay alguna diferencia en los autores que de este caso escriben; aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba Quijano.

Era el abanderado. ¿Cómo lo llamaban?

4. La configuración del personaje se logra a lo largo de todo el relato con frases y palabras que aluden al personaje cervantino: mirada triste, sonreía melancólicamente, no come, nobilísimo de corazón, sueños irrealizables, burlas, usa una coraza vieja, manchego, religioso, algo poeta, noches en vela, mirada de siglos.

Es evidente la gran influencia de Miguel de Cervantes y su personaje en la creación de Darío quien utiliza como símbolo el tema y el personaje cervantino para representar la situación política de su país a inicio del siglo XX.

En lo que atañe a la intertextualidad genérica, se observa un cambio de género que lleva al texto fuente a ser representado en un género menor de manera parcial, la reelaboración se centra sólo en el personaje que es extraído de la novela fundacional para ser recreado en un cuento corto.

Letanías De Nuestro Señor Don Quijote. Nuevamente el personaje cervantino es tomado por Darío para exaltar su inmortalidad pero esta vez atendiendo a su valor literario y estético en una exclamación al rescate del arte literario.

Esta exclamación presenta, en un primer acercamiento y a simple vista, un cambio de género; el T1, en este caso representado por *Letanías de Nuestro Señor Don Quijote*, contiene el mismo tipo de intertextualidad material señalado por Plett, la no verbal-verbal y otra verbal-verbal, similar a la que ya se mostró en *D.Q.* En el primer tipo, igualmente el poema *Letanías...* retoma fragmentos en cita del T2 (Don Quijote de la Mancha) para construir un nuevo texto; con respecto al segundo tipo de se hace referencia a la representación no verbal del personaje que se redimensiona con connotaciones religiosas en el texto recipiente. La voz enmarcada que se escucha se asocia a una imagen del personaje cervantino como una especie de símbolo religioso al que el poeta exclama como representación de la belleza artística del arte literario. También en este T1, el diálogo bajtiniano se entabla por el entrecruzamiento de la recreación temática del personaje cervantino en tanto que representación de un ideal, distinto para el contexto de Darío, que permite una vez más apreciar el dialogismo señalado Bajtin como una vía utilizada por el autor para esconder su voz detrás de la *voz del otro*; ese disfraz discursivo lleva a Darío cuestionar la pérdida de valores considerados por él como elementos fundamentales del arte. El tema del sueño y el ideal por lograr un mundo mejor consiguen su enlace análogo en el sueño del poeta por lograr la perfección artística y, con ella, la inmortalidad. El Quijote es aquí asociado a la imagen de lo divino como elemento de salvación y visto como la máxima representación de las artes a nivel mundial, por encima de obras contemporáneas que marcaron hitos para la literatura universal:

¡Ruega por nosotros, que necesitamos
Las mágicas rosas, los sublimes ramos
De laurel! (Pro nobis ora, gran señor.
(Tiembla la floresta de laurel del mundo,
y antes que tu hermano vago, Segismundo,
el pálido Hamlet te ofrece una flor.)
Ruega generoso, piadoso, orgulloso;
Ruega casto, puro, celeste, animoso;
Por nos intercede, suplica por nos,
Pues ya casi estamos sin savia, sin brote,

Sin alma, sin vida, sin luz, sin Quijote,
Sin pies y sin alas, sin Sancho y sin Dios.

Como ocurre en el caso de *D.Q.*, en el poema *Letanías*... la intertextualidad material particularizante se construye por un proceso de repetición de signos alegóricos. Esta exclamación permite al poeta exigir abandonar la academia que mata la esencia, la belleza y la inspiración artística atendiendo más a aspectos formales y académicos que a la valoración de la obra artística como tal; el personaje cervantino es elevado a la categoría de lo superior y la relación simbólica que se logra es la de El Quijote-Dios; en una invocación desesperada por lograr la salvación.

¡Tú, para quien pocas fueron las victorias
antiguas y para quien clásicas glorias
serían apenas de ley y razón,
soportas elogios, memorias, discursos,
resistes certámenes, tarjetas, concursos,
y, teniendo, a Orfeo, tienes a orfeón!

Este cuestionamiento a la valoración de la academia y de la crítica por encima de la obra recrea la importancia que se atribuye más a los premios literarios, a la investigación y a los estudios en literatura que al texto literario como hecho artístico en sí; puesto que muchas veces esos estudios son realizados por reconocidos especialistas, a quienes se le atribuye la gloria de la academia, generalmente se olvida la belleza de las obras literarias y su trascendencia simbólica:

De tantas tristezas, de dolores tantos,
de los superhombres de Nietzsche, de cantos
áfonos, recetas que firma un doctor,
de las epidemias de horribles blasfemias
de las Academias,
¡líbranos, señor!

La señalada asociación es el arma del poeta para reclamar y lanzar gritos contrariados que se oponen al discurso oficial de las Academias. De esta manera Rubén Darío invoca a la trascendencia y a la inmortalidad del arte, a salvar los sueños e ilusiones promovidas por la literatura más allá de las rigurosidades del día a día y de las instituciones:

¡Ora por nosotros, señor de los tristes,
que de fuerza alientas y de ensueños vistes,
coronado de áureo yelmo de ilusión;
que nadie ha podido vencer todavía,
por la adarga al brazo, todo fantasía,
y la lanza en triste, toda corazón!

Necesariamente, según la propuesta de Plett, el lector debe recurrir a su *Competencia de cita* y a su presuposición pragmática para establecer el diálogo con el texto que enfrenta y con sus nuevos significados. Seguidamente se despliegan los elementos o indicios que llevan al lector a percibir el cruce de voces en el T1.

Intertextualidad

Don Quijote-Letanías a Nuestro Señor Don Quijote. Bien son conocidas las constantes invocaciones que realiza Don Quijote de la Mancha para lograr la protección de su amada Dulcinea y los dones de valor y gallardía que se requieren para librar las batallas que lo llevarían a la gloria de ser considerado un caballero por todos los que lo rodeaban.

De acuerdo con lo antes disertado, se observa que el diálogo entre textos se logra gracias a:

1. La presencia del nombre del personaje cervantino en el título del poema.
2. El manejo del tema del caballero: uso de las invocaciones para estimular la fantasía.
3. La asociación de los temas fantasía-belleza-dios-inmortalidad.
4. La exaltación del personaje lleva a la exaltación de la literatura puesto que el Quijote es visto de dos maneras: como la obra y como el personaje en sí; para lograr la relación con el personaje de la obra de Cervantes, Darío recurre a la utilización excesiva de adjetivos calificativos y, para alcanzar ejemplificar su valor como texto literario, el poeta se vale de una comparación del personaje cervantino con otros personajes famosos: Segismundo (personaje principal de *La vida es sueño* de Pedro Calderón de la Barca) y Hamlet (héroe trágico de la obra de teatro *Hamlet* de William Shakespeare).
5. La alegoría o símbolo se refuerza con términos o frases que dibujan al personaje cervantino: rey de los hidalgos, yelmo de ilusión, adarga al brazo, fantasía, lanza en ristre, caballero, tonterías, Rolando del sueño, ridiculizan al ser de la Mancha, Quijote, Sancho, gloria, honor, señor de los tristes, ensueños, ilusión.

El "Citado Poético" al que recurre Darío en esta obra cede al lector la posibilidad de apreciar el cuestionamiento que el poeta profiere contra lo que él considera un atentado contra el arte; de esta manera el escritor dibuja en el poema ese *espejo de la realidad* que comenta Plett.

Conclusiones

Los resultados de este estudio permiten observar básicamente que: a) El paso del T2 al T1 conlleva a transformaciones en la carga simbólica o significativa de los textos; b) Para establecer el diálogo entre las obras es necesario contrastar las relaciones temáticas entre los textos que consienten a uno insertarse en el otro y c) El lector requiere de una competencia pragmática que le permita observar el cruce intertextual en los textos literarios.

D. Q. y Letanías de Nuestro Señor Don Quijote revelan la fuerte influencia de Cervantes en Darío; este último encuentra en personajes y obra la máxima representación del amor por lo propio, del arte y de la inmortalidad.

Desde siempre se ha venido adaptando el Quijote; a esta obra con el paso de los siglos le sucederán películas, piezas de teatro, narraciones breves y hasta historietas; ese proceso se repetirá hasta el infinito porque el trabajo de construcción de los discursos a partir de otros en literatura se ha convertido en una necesidad cuando de hablar de los grandes clásicos se trata. La reescritura no necesariamente se elabora de forma total, también de forma parcial y así se observan obras inspiradas en El Quijote sólo por alguno de sus capítulos, sus personajes o el autor. En esta relación se pueden observar dos constantes: una, la adecuación de la novela a los valores dominantes en cada época y dos, la nacionalización de los *arquetipos* de Don Quijote y Sancho, que simbólicamente han contribuido a la trascendencia a la obra cervantina.

Notas

1. En Guillén, Cl. (1985) *Entre lo uno y lo diverso*. Introducción a la Literatura Comparada. Barcelona: Crítica. (p. 311).
2. Luego del derrocamiento del Presidente Zelaya, en 1909, Adolfo Díaz asumió la presidencia de la nación dos años después; el gobierno de los Estados Unidos lo apoyó durante todo su mandato pero en 1912 intervino por primera vez en Nicaragua con el envío de un contingente de marines. En 1916 se inició al Tratado Bryan-Chamorro, acuerdo que otorgó a Estados Unidos el derecho de construir un largo canal que atravesaba a al país latinoamericano desde el océano Atlántico hasta el océano Pacífico. Además, ese tratado le permitía al poderoso imperio arrendar las islas del Maíz e implantar una base naval en el golfo de Fonseca; el gobierno norteamericano pagó 3 millones de dólares por esos derechos. El acuerdo originó muchas protestas en algunos países de Centroamérica y sentó las bases para la formación de una guerrilla que lo rechazaba. En 1925 se logra la salida de los marines de Nicaragua; sin embargo, se produjeron nuevas revueltas contra el Presidente Díaz, en consecuencia, Estados Unidos volvió a intervenir al año siguiente para controlar y luchar contra la guerrilla que había organizado y liderizado el dirigente liberal Augusto César Sandino.
3. Rodríguez, A. (2005). La locura como discurso de la trasgresión en Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra. *En Investigación al Día*. Año 12. (1), 8-9.

Referencias

- Ceserani, R. (2003). *Introducción a los estudios literarios*. España: Crítica, letras de humanidad.
- Figuroa, M. (2005). *El cuento del teatro*. Venezuela: Ministerio de la Cultura, Consejo Nacional de la Cultura, Colección Cada Día Un Libro.
- Frye, N. (1957). *Anatomía de la Crítica*. Venezuela: Monte Ávila Editores.
- Gnisci, A. (2002). *Introducción a la Literatura Comparada*. España: Crítica, letras de humanidad.
- Pichois, Cl.; Rouseau, A-M. (1969). *La literatura comparada*. Madrid: Editorial Gredos.
- Plett, H. (1999). *Intertextualities*. España: s/e.
- Rodríguez, A. (2005). La locura como discurso de la trasgresión en Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra. *En Investigación al Día*. Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado de la UPEL-IPB. Año 12. (1), 8-9.
- Viñas Piquer, D. (2002). *Historia de la Crítica Literaria*. España: Ariel. Literatura y Crítica.